



FRANCISCO

12

Y la Educación



OBJETIVO

Entender que no hay tarea más digna, más humana y valiosa, que colaborar en la educación de todo ser humano.



CONTEMPLAR

Invocamos al Espíritu Santo.

Educar, una solución de fondo

Muchos problemas nos aquejan. Pero todas las soluciones parten de la necesidad de educar cada vez más y mejor a las personas.

En el centro de la realidad social, económica, política, cultural, de seguridad, entre otras, está siempre el ser humano. Él es quien puede dignificar nuestra vida o ir en contra de ella.

Jesús, Maestro de vida en abundancia

Jesucristo nuestro Señor vino al mundo a salvarnos. Esto implicó el enseñarnos a vivir de la mejor manera todas las realidades humanas, amando y sirviendo a los demás.

Por eso es considerado como el Divino Maestro.

Al contemplarle encontramos grandes enseñanzas que nos llevan a vivir en profundidad, en relación con los demás, y por supuesto con Dios.



DISCERNIR

Educar es amar

UN PAPA COMPROMETIDO CON LA EDUCACIÓN

El 13 de febrero del 2014, el papa Francisco dijo en una audiencia:

- “La educación es un acto de amor, es dar vida.”
- “Educar es una gran obra de construcción en constante transformación.”
- “Educar es uno de los retos más importantes que enfrenta la Iglesia.”

Estas palabras nos muestran su congruencia con múltiples iniciativas y tareas que ejerció antes y durante su ministerio sacerdotal.

- Fue profesor de Literatura y Psicología en el Colegio de la Inmaculada Concepción de Santa Fe, así como de Teología en el Colegio San José, en San Miguel.
- Además, durante el período en que fue obispo de Buenos Aires, impulsó múltiples iniciativas con colegios católicos y públicos, y tuvo frecuentes encuentros con maestros y educadores, a los que diría un mensaje anual
- Tiene incluso un libro dedicado a este tema: “Educar: exigencia y pasión”.

El papa Francisco, como gran humanista que es, entiende que la educación no solo es una tarea de la escuela, sino que es principalmente de uno mismo. Todos debemos ser protagonistas de nuestra propia educación, así como facilitadores de la educación de los demás.

LA EDUCACIÓN NOS CORRESPONDE A TODOS

Los padres de familia, señala la Iglesia, son los primeros responsables de la educación de los hijos y de la conformación de una sociedad sana para el género humano, por lo que están llamados a participar activamente en los espacios públicos: la misma escuela, la parroquia, la comunidad, el barrio, entre otros. El Santo Padre afirma que “educar es un acto de amor”, pues el amar conlleva encontrar los mejores recursos y formas para despertar la pasión por la verdad, el saber, así comenzar un camino junto al que nos necesita.

Educar no solo implica competencia, sino sobre todo una vida virtuosa, exigente, capaz de mirar el más allá, el sentido de las cosas y, por supuesto, su belleza y bondad.

LA IGLESIA: MADRE Y MAESTRA

El papa ha pedido que la Iglesia recupere claramente su rostro de “madre y maestra”. Todos estamos llamados a ayudar, a formar, a ser una Iglesia en salida, que busque a aquellos que más necesitan herramientas para salir adelante.

Toda actividad pastoral debe educar, formar. El ser humano siempre necesita aprender a vivir nuevas situaciones: la niñez, la adolescencia, la juventud, la vida adulta, el matrimonio, la familia, el trabajo, el ser abuelo, incluso la muerte.

Francisco también insiste en que educar implica asumir las actitudes de Jesús:

- Compartir la vida.
- Ser generosos con los que nos necesitan.
- Vivir con ese sentido de entrega nuestra propia existencia.

TODOS ESTAMOS LLAMADOS A SER MAESTROS EN EL AMOR.



PROPONER

- Pensamos en tres personas que para nosotros sean, o hayan sido, verdaderos maestros de vida.
- Escribimos los aportes más valiosos que nos transmitieron.

Persona	Aporte que me transmitió
1.	
2.	
3.	

- Dice san Juan que Jesús es: “camino, verdad y vida” (Jn 14,6). Relacionamos estas tres afirmaciones con la educación.
- Hacemos un compromiso concreto por acompañar a una persona o comunidad en una situación social que requiera un esfuerzo educativo:



CELEBRAR

- Hacemos oración individualmente.
- Alabamos a Dios porque siempre nos permite aprender y eso nos ayuda a mejorar nuestra vida.
- Agradecemos también el don del Espíritu Santo, que nos conduce siempre a Jesús, Divino Maestro.
- Le pedimos la fuerza y la gracia para servir a todos, en todo, con un testimonio claro de verdadera vida en la fe, la esperanza y la caridad.

